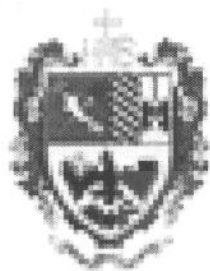


*Trabajo de Licenciatura*



**USAL**  
**UNIVERSIDAD**  
**DEL SALVADOR**

**La teoría de las áreas monetarias  
óptimas y la unificación en Europa:  
implicaciones en el MERCOSUR**

USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

Alumno: Patricio Hernan Llana

Mentor:

septiembre 2006

---

# INDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b>	3
<b>CAPITULO 1</b>	
<b>Teoría de las áreas monetarias óptimas. El aporte de Robert Mundell</b>	5
<b>CAPITULO 2</b>	
<b>Integración monetaria en Europa; ¿Constituye un área monetaria óptima?</b>	13
La integración monetaria en Europa	13
Es la CEE un área monetaria óptima?	13
<b>CAPITULO 3</b>	
<b>Ganancias para la CEE del proceso de unificación monetaria</b>	24
Beneficios de una unión monetaria	24
Costos de transacción	25
Inestabilidad del tipo de cambio y crecimiento económico	25
Discriminación de precios	28
El problema de la credibilidad	30
<b>CAPITULO 4</b>	
<b>El MERCOSUR. ¿Es un área monetaria óptima?</b>	36
El MERCOSUR	36
¿Es un área monetaria óptima?	37
<b>Implicaciones para el MERCOSUR</b>	45
Ganancias de la eliminación de costos de transacción	45
Discriminación de precios	47
Variabilidad del tipo de cambio y el problema de la credibilidad	48
<b>CONCLUSIÓN</b>	51
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	53

## INTRODUCCIÓN

Robert Mundell publicó en 1961 un trabajo sobre áreas monetarias óptimas donde describe las características que a su criterio deben tener las regiones para poder poseer una única moneda y política monetaria.

Doce países de Europa lograron con la adopción del euro una unificación monetaria. A pesar de la evidencia que Europa está lejos de ser un área monetaria óptima, la unificación se llevó a cabo y hoy en día no se discute su permanencia. Esto sugiere que existen ganancias considerables que Mundell no tomó en cuenta con suficiente importancia al momento de evaluar los costos y beneficios de la unificación en su teoría.

El propósito del siguiente trabajo es realizar un relevamiento de la literatura existente sobre la teoría de las áreas monetarias óptimas y analizar el caso europeo y las ganancias adquiridas en ese proceso. A continuación se analiza el impacto que podrían tener aquellas ganancias *en el caso de un proceso de unificación monetaria en el MERCOSUR*. Se consideran para este análisis cuatro fuentes de ganancias: la reducción de los costos de transacción, la ganancia de credibilidad de aquellos países con peor reputación, la reducción de la posibilidad de efectuar prácticas de discriminación de precios y por último, si bien no generó una importante ganancia en el caso europeo, el impacto sobre el crecimiento económico de la reducción de la inestabilidad en el tipo de cambio.

Cualquier ganancia obtenida a raíz de la unificación monetaria por sí sola no genera efectos positivos importantes, sin embargo al tomarlas en conjunto sí hacen la diferencia. En el caso del MERCOSUR estas ganancias tomadas aisladamente generarían beneficios mucho menores que en el caso de la unificación monetaria europea. Este resultado pone en tela de juicio el argumento de que los beneficios adquiridos podrían llegar a ser mayores que los costos dentro del proceso de unificación.

Este es un trabajo de investigación de tipo exploratorio que consistió en la revisión de literatura existente. En el capítulo uno se analiza la teoría de las áreas monetarias óptimas y sus máximos tres referentes; Mundell (1961), McKinnon (1963) y Kenen (1969). En el capítulo dos se hace una breve reseña

de los antecedentes del proceso de unificación monetaria en la Comunidad Europea y se analiza si ésta constituye un área monetaria óptima en base a la evidencia disponible. En el capítulo tres se exponen y analizan las ganancias adquiridas por el proceso de unificación para el caso europeo, poniendo el énfasis en las cuatro fuentes antes señaladas. En el capítulo cuatro, finalmente, se releva la evidencia disponible sobre el MERCOSUR como área monetaria óptima y se evalúa la intensidad y el impacto potencial de las fuentes de ganancia discutidas para el caso de la UE.



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

## CAPÍTULO 1

### TEORÍA DE LAS ÁREAS MONETARIAS ÓPTIMAS. EL APOORTE DE ROBERT MUNDELL

Las teorías sobre áreas monetarias óptimas surgieron en un contexto de discusión entre los costos y beneficios de los tipos de cambio fijos versus tipos de cambio flexibles. Autores como Milton Friedman (1953) y J. Meade (1955) enfatizaban la adopción de un tipo de cambio flexible para acabar con los controles de comercio internacionales.

En el contexto de este debate, Robert Mundell publica en 1961 su trabajo "A Theory of Optimum Currency Areas" en el cual critica las posturas tomadas por los autores arriba mencionados. Si bien en un principio el trabajo de Mundell generó un fuerte impacto en el mundo académico, este se fue desvaneciendo poco a poco hasta casi llegar al olvido. Sin embargo la tendencia de esta teoría se invirtió drásticamente con el proceso de integración económica de Europa unida a la decisión de alcanzar la unificación monetaria, proceso que requiere un marco teórico apropiado. Según Mundell, tanto Friedman como Meade prestaron escasa atención a las asimetrías que podrían llegar a existir entre los distintos países cuando se muestran a favor del tipo de cambio flexible. La intención de Mundell es aportar una alternativa nueva al problema del desempleo y la inflación. Resuelve el problema en un modo más general proponiendo un modelo teórico en el cual, dentro de un área geográfica, se mantenga la misma moneda o tipo de cambio fijo. Entre las distintas regiones o áreas el tipo de cambio podrá ser flexible. Empieza su trabajo describiendo la diferencia entre un área monetaria compuesta por una sola moneda y un área monetaria con muchas monedas (y tipo de cambio fijo). La existencia de una sola moneda implica un solo banco central, mientras que en una región compuesta por múltiples monedas deberá tener múltiples bancos centrales, quienes deberán coordinar sus políticas monetarias. En el segundo caso, la emisión indiscriminada de moneda de algún banco por fuera de los

parámetros establecidos, producirá una devaluación de su moneda y como consecuencia la ruptura del tipo de cambio fijo entre ellas.

Para ilustrar esta diferencia consideremos un simple modelo de dos regiones monetarias que en estado inicial se encuentran con pleno empleo y equilibrio en la balanza de pagos. Imaginemos ahora que el equilibrio se ve interrumpido por un shock externo que tiene como consecuencia un cambio en la preferencias de los consumidores, como por ejemplo una moda o el descubrimiento de un nuevo beneficio adicional proporcionado por un producto, por ende se observa un corrimiento en la demanda de los bienes de la región B y se traslada a los bienes de la región A. Supongamos también que se trata de una economía de precios rígidos en dónde los salarios y los precios no pueden ser modificados en el corto plazo. Los precios rígidos, ante una caída en la demanda, producen desempleo y, aún si se pudiera modificarlos, se correría el riesgo de inflación en la otra región. Las autoridades monetarias prefieren resolver los problemas de inflación antes que los problemas del desempleo.

Ahora la región B tendrá un exceso de oferta, puesto que se producen más bienes de los que se demandan, y las empresas deberán despedir los trabajadores que sobran (no pueden modificar sus precios). En la región A por el contrario, habrá un exceso de demanda de productos, pero no tienen más trabajadores para contratar (ya se encontraban en pleno empleo). El cambio en la demanda produce desempleo en la región B y presión inflacionaria en la región A. ¿Cuál es una posible solución? Si se dejan subir los precios en la región A, la carga sobre en la región B será menor, pero sin embargo si la región A lleva a cabo políticas de ajuste para que los precios no suban, toda la carga pesará sobre la región B. Entonces, ¿Existe algún proceso de ajuste automático que lleve al equilibrio sin tener que recurrir a modificaciones en el tipo de cambio? La respuesta de Mundell es que sí, en la medida que exista flexibilidad en los precios y salarios o movilidad laboral. Con flexibilidad de salarios los empleados conseguirán mejores salarios en la región A, donde hay mayor demanda de trabajo, y peores salarios en la región B. El ajuste con movilidad laboral se da simplemente con la transferencia de empleados de una región a la otra eliminando así el desempleo y la presión para aumentar los precios de los productos con exceso de demanda. Ahora bien, si ninguna de estas dos herramientas es posible para resolver el problema el país A se